



Poesias completas

San Juan de la cruz

Poesias completas .



San Juan de la Cruz.

Poesias completas.

Primera edición. Madrid, 2002

Colección Clasicos Hispanos

Numero 41



INDICE

Poesias.

- Cántico espiritual.
- Canción de la glosa soberana.
- Canción del alma que se duele que no puede amar a Dios tanto como desea.
- Llama de amor viva.
- Subida al Monte Carmelo
- Coplas del alma que pena por ver a Dios.
- Coplas sobre un éxtasis de alta contemplación
- Otras coplas al mismo invento.
- Glosa a lo divino.
- Otra glosa a lo divino.

- [Romance I](#)
- [Romance II](#)
- [Romance III](#)
- [Romance IV](#)
- [Romance V](#)
- [Romance VI](#)
- [Romance VII](#)
- [Romance VIII](#)
- [Romance IX](#)
- [Romance X](#)
- [Canción de Cristo y el Alma.](#)
- [Canción del alma que se goza de conocer a Dios por fe.](#)
- [Del Verbo Divino.](#)

- Suma de la perfección.

Anexos

Nota sobre el autor.

Cántico espiritual

(Canciones entre el Alma y el Esposo)

Esposa

¿Adónde te escondiste
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y eras ido.[5]

Pastores, los que fuerdes
allá por las majadas al otero,
si por ventura vierdes
aquél que yo más quiero,
decidle, que adolezco, peno, y muero.[10]

Buscando mis amores
iré por esos montes, y riberas;
ni cogeré las flores;
ni temeré las fieras;
y pasaré los fuertes, y fronteras.[15]

Pregunta a las criaturas

¡Oh bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado!
¡o prado de verduras,
de flores esmaltado!
decid si por vosotros a pasado.[20]

Respuesta de las criaturas

Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura;
y yéndolos mirando
con sola su figura
vestidos los dejó de hermosura.[25]

Esposa

¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?
Acaba de entregarte ya de vero:
no quieras enviarme
de hoy más ya mensajero,
que no saben decirme lo que quiero.[30]

Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo;
y todos más me llagan,
y déjanme muriendo,
un no sé qué que quedan balbuciendo.[35]

Mas ¿cómo perseveras,
¡Oh vida! no viviendo donde vives?
¿Y haciendo por que mueras
las flechas, que recibes
de lo que del Amado en ti concibes?[40]

¿Por qué, pues as llagado
aqueste corazón, no le sanaste?
Y pues me le as robado,

¿por qué así le dejaste,
y no tomas el robo, que robaste?[45]

Apaga mis enojos,
pues que ninguno basta a deshacerlos.
Y véante mis ojos,
pues eres lumbre dellos;
y sólo para ti quiero tenellos.[50]

Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y hermosura;
mira que la dolencia
de amor, que no se cura
sino con la presencia, y la figura.[55]

¡O cristalina fuente
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados![60]

Apártalos Amado,
que voy de vuelo.

Esposo

Vuélvete paloma,
que el ciervo vulnerado
por el otero asoma
al aire de tu vuelo, y fresco toma.[65]

Esposa

Mi Amado las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas,
los ríos sonorosos,
el silbo de los aires amorosos.[70]

La noche sosegada
en par de los levantes del aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.[75]

Nuestro lecho florido
de cuevas de leones enlazado,
en púrpura tendido,
de paz edificado,
de mil escudos de oro coronado.[80]

A zaga de tu huella
las jóvenes discurren al camino,
al toque de centella,
al adobado vino,
emisiones de bálsamo divino.[85]

En la interior bodega
de mi Amado bebí, y cuando salía
por toda aquesta vega,
ya cosa no sabía,
y el ganado perdí que antes seguía.[90]

Allí me dio su pecho;
allí me enseñó ciencia muy sabrosa;
y yo le di de hecho
a mí sin dejar cosa;
allí le prometí de ser su esposa.[95]

Mi alma se a empleado
y todo mi caudal en su servicio.
Ya no guardo ganado,
ni ya tengo otro oficio,
que ya sólo en amar es mi ejercicio.[100]

Pues ya si en el egido
de hoy más no fuere vista ni hallada,
diréis que me e perdido,
que andando enamorada
me hice perdediza, y fui ganada.[105]

De flores y esmeraldas
en las frescas mañanas escogidas
haremos las guirnaldas
en tu amor floridas,
y en un cabello mío entretejidas.[110]

En solo aquel cabello
que en mi cuello volar consideraste,
mirástele en mi cuello,
y en él preso quedaste,
y en uno de mis ojos te llagaste.[115]

Cuando tú me mirabas,
su gracia en mí tus ojos imprimían;
por eso me adamabas,
y en eso merecían
los míos adorar lo que en ti vían.[120]

No quieras despreciarme,
que si color moreno en mí hallaste,
ya bien puedes mirarme,
después que me miraste,
que gracia y hermosura en mí dejaste.[125]

Cazadnos las raposas,
que está ya florecida nuestra viña,
en tanto que de rosas
hacemos una piña,
y no parezca nadie en la montaña.[130]

Detente, Cierzo muerto.
Ven austro, que recuerdas los amores,
aspira por mi huerto,
y corran tus olores,
y pacera el Amado entre las flores.[135]

Esposo

Entrádose ha la esposa
en el ameno huerto deseado,
y a su sabor reposa
el cuello reclinado
sobre los dulces brazos del Amado.[140]

Debajo del manzano
allí conmigo fuiste desposada,
allí te di la mano,
y fuiste reparada
donde tu madre fuera violada.[145]

A las aves ligeras
leones, ciervos, gamos saltadores,
montes, valles, riberas,
aguas, aires, ardores,
y miedos de las noches veladores.[150]

Por las amenas liras,
y canto de serenas os conjuro,
que cesen vuestras iras
y no toquéis al muro,
porque la esposa duerma más seguro.[155]

Esposa

¡Oh ninfas de Judea!
en tanto que en las flores, y rosales
el ámbar perfumea
morá en los arrabales;
y no queráis tocar nuestros umbrales.[160]

Escóndete Carillo,
y mira con tu haz a las montañas;
y no quieras decillo;
mas mira las compañas

de la que va por ínsulas estrañas.[165]

Esposo

La blanca palomica
al arca con el ramo se a tornado;
y ya la tortolica
al socio deseado
en las riberas verdes ha hallado.[170]

En soledad vivía,
y en soledad ha puesto ya su nido;
y en soledad la guía
a solas su querido
también en soledad de amor herido.[175]

Esposa

Gocémonos Amado:
y vámonos a ver en tu hermosura
al monte y al collado,
do mana el agua pura:
entremos más adentro en la espesura.[180]

Y luego a las subidas
cavernas de la piedra nos iremos,
que están bien escondidas,
y allí nos entraremos,
y el mosto de granadas gustaremos.[185]

Allí me mostrarías,

aquello que mi alma pretendía;
y luego me darías
allí, tu vida mía,
aquello que me diste el otro día.[190]

El aspirar de el aire,
el canto de la dulce filomena,
el soto y su donaire
en la noche serena
con llama que consume y no da pena.[195]

Que nadie lo miraba,
Aminadab tampoco parecía;
y el cerco sosegaba;
y la caballería
a vista de las aguas descendía.[200]

[Fin del *Cantico Espiritual*]

Canción de la glosa soberana.

Del agua de la vida
mi alma tuvo sed insaciable.
Desea la salida
del cuerpo miserable
para beber de esta agua perdurable.[5]

Está muy deseosa
de verse libre ya de esta cadena:
la vida le es penosa
cuando se halla ajena
de aquella dulce patria tan amena.[10]

El mal presente aumenta
la memoria de tanto bien perdido,
el corazón revienta
con gran dolor herido
por verse de su Dios desposeído.[15]

Dichosa y venturosa
el alma que a su Dios tiene presente.
¡Oh mil veces dichosa,
pues bebe de una fuente
que no se ha de agotar eternamente![20]

¡Oh patria verdadera,
descanso de las almas que en ti moran,
consolación entera
adonde ya no lloran
los justos, mas con gozo a Dios adoran![25]

La vida temporal
Contigo .¡oh vida eterna!, comparada

Es tanto desigual
Que puede ser llamada,
No vida, sino muerte muy pesada.[30]

¡Oh vida breve y dura,
quién se viese de ti ya despojado!
¡Oh estrecha sepultura,
cuándo seré sacado
de ti para mi Esposo deseado! [35]

¡Oh Dios, y quién se viese
en vuestro santo amor todo abrasado!
¡Ay de mí! ¡Quién pudiese
dejar esto creado.
Y en gloria ser con Vos ya transformado! [40]

¡Oh cuándo, amor, oh cuándo,
cuándo tengo de verme en tanta gloria!
¿Cuándo será este cuándo?
¿Cuándo de aquesta escoria
saliendo alcanzaré tan gran victoria? [45]

¿Cuándo me veré unido
a Ti, mi buen Jesús, de amor tan fuerte
que no baste el ladrido
del mundo, carne o muerte,
ni del demonio, a echarme de esta suerte? [50]

¿Cuándo, mi Dios, del fuego
de vuestro dulce amor seré encendido?
¿Cuándo he de entrar en juego?
¿Cuándo he de ser metido
en el horno de amor, y consumido? [55]

¡Oh, quien se viese presto

de este amoroso amor arrebatado!
¿Cuándo me veré puesto
en tan dichoso estado
para no ser de allí jamás mudado?[60]

Dios mío y mi bien todo,
Mi gloria y mi descanso y mi consuelo,
Sacadme de este lodo
Y miserable suelo
Para morar con Vos allí en el cielo.[65]

Unidme a Vos, Dios mío,
Apartando de mí lo que esto impide,
Quitadme a queste frío
Que a vuestro amor despide,
El cual en os amar tan corto mide.[70]

¡Oh si tu amor ardiese
tanto que is entrañas abrasase!
¡Oh si me derritiese!
¡Oh si ya me quemase
y amor mi cuerpo y alma desatase![75]

Abrid, Señor, la puerta
de vuestro amor a aqueste miserable,
dad ya esperanza cierta
del amor perdurable
a aqueste gusanillo deleznable.[80]

No tardes en amarme
y en hacer que te ame fuertemente,
no tardes en mirarme,
¡oh Dios omnipotente!,
pues me tienes a mí siempre presente.[85]

Tú mandas que te llame
y aquí estoy con suspiros ya llamando,
Tú mandas que te ame:
Ya lo estoy deseando,
Mas, Señor mío, Tú, ¿hasta cuándo, cuándo?.[90]

¿Cuándo has de responder
y darme aqueste amor que estoy pidiendo?
Vuelve, Señor, a verme:
Mira que estoy muriendo
Y parece que vas de mí huyendo.[95]

Ea, Señor eterno,
dulzura de mi alma y gloria mía,
ea, bien sempiterno,
ea, sereno día,
tu luz, tu amor, tu gracia presto envía[100]

Por Ti suspiraré
en tanto que duraren mis prisiones:
nunca descansaré
de echar mis peticiones
hasta que a Ti me lleves y coronas.[105]

De Ti si me olvidare,
mi Dios, mi dulce amor, mi enamorado,
en el olvido pare
sin que haya en lo creado
quien de mí, triste, tenga algún cuidado.[110]

[Fin de la *Canción de la glosa soberana*]

Canciones del alma que se duele que no puede amar a Dios tanto como desea.

Si de mi baja suerte
las llamas del amor tan fuertes fuesen
que absorbiesen la muerte
y tanto más creciesen
que las aguas del mar también ardiesen,[5]

y si de ahí pasasen
tanto que las tres máquinas hinchasen
y así las abrasasen
que en sí las convirtiesen
y todas ellas llamas de amor fuesen,[10]

no pienso que podría,
según la viva sed de amor que siento,
amar como querría,
ni las llamas que cuento
satisfacer mi sed por un momento.[15]

Porque ella, comparadas
con aquel fuego eterno sin segundo,
no son más abultadas
que un átomo en el mundo
o que una sola gota en el profundo.[20]

Mi corazón de cieno, que no sufre calor ni
permanece
más que la flor del heno,
que luego que florece,

el aire la marchita y desfallece,[25]

¿cómo jamás podría
arder tanto que suban sus vislumbres,
según él lo quería,
hasta las altas cumbres
de aquel eterno Padre de las lumbres?[30]

¡Oh mísero partido
donde el amor tan cortos vuelos cría,
qué vuelo tan subido
no sólo no hacía
como aquel sumo amor lo merecía![35]

Mas ántes, en aquellas
fuerzas de su volar tan limitadas,
está tan falto de ellas,
las plumas abajadas,
que apenas alza vuelos de asomadas.[40]

¡Oh si mi bajo vuelo
tal fuese que mis llamas levantase
siquiera hasta el cielo
y allá las presentase
delante de mi Dios y las mirase![45]

Que de su eterno fuego,
con ímpetus y ardientes embestidas,
serían absortas luego,
absortas y embebidas,
y ya en eterno fuego convertidas,[50]

el cual, en sí morando
y en sí sus mismas llamas convirtiendo,
en su amor se abrasando,

las mías encendiendo,
haría estar del mismo amor ardiendo.[55]

Así se hartaría
la profunda codicia de mi pecho,
porque allí se vería
absorto y ya deshecho,
con nudo bien estrecho y satisfecho.[60]

[Fin de la *Canciones del alma que se duele que no puede amar a Dios tanto como desea.*]

Llama de amor viva

(Canciones de el alma en la íntima comunicación de unión de amor de Dios. Del mismo autor)

¡Oh llama de amor viva
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva
acaba ya si quieres,
rompe la tela de este dulce encuentro.[6]

¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llama!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado,
que a vida eterna save
y toda deuda paga!
Matando muerte en vida la has trocado.[12]

¡Oh lámparas de fuego
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido
que estaba obscuro y ciego,
con estraños primores
calor y luz dan junto a su querido![18]

¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno
donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
cuán delicadamente me enamoras![24]

[Fin de la *Llama de amor viva.*]

Noche oscura

Canciones en que canta el alma la dichosa ventura que tuvo en pasar por la oscura noche de la fe, en desnudez y purgación suya, a la unión del amado.

En una noche oscura

con ansias en amores inflamada
¡Oh dichosa ventura!
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada.[5]

Ascuras y segura
por la secreta escala disfrazada
¡o dichosa ventura!
a escuras y encelada
estando ya mi casa sosegada.[10]

En la noche dichosa
en secreto que naide me veía
ni yo miraba cosa
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.[15]

Aquesta me guiaba
más cierto que la luz de mediodía
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía
en parte donde nadie parecía.[20]

¡Oh noche que guiaste!
¡O noche amable más que la alborada!
¡O noche que juntaste
Amado con amada,

Amada en el amado transformada![25]

En mi pecho florido
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido
y yo le regalaba
y el ventalle de cedros aire daba.[30]

El aire del almena
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería
y todos mis sentidos suspendía.[35]

Quedéme y olvidéme
el rostro recliné sobre el Amado;
cesó todo y dejéme
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.[40]

[Fin de la *Noche oscura*]

Coplas del alma que pena por ver a Dios.

Vivo sin vivir en mí
y de tal manera espero
que muero porque no muero.[3]

En mí yo no vivo ya
y sin Dios vivir no puedo
pues sin él y sin mí quedo
este vivir ¿qué será?
Mil muertes se me hará
pues mi misma vida espero
muriendo porque no muero.[10]

Esta vida que yo vivo
es privación de el vivir
y así es contino morir
hasta que viva contigo.
Oye mi Dios lo que digo
que esta vida no la quiero,
que muero porque no muero.[17]

Estando absente de ti
¿qué vida puedo tener
sino muerte padecer
la mayor que nunca vi?
Lástima tengo de mí
pues de suerte persevero
que muero porque no muero.[24]

El pez que del agua sale
aun de alivio no carece

que en la muerte que padece
al fin la muerte le vale.
¿Qué muerte habrá que se iguale
a mi vivir lastimero,
pues si más vivo más muero?[31]

Cuando me empiezo a aliviar
de verte en el Sacramento
háceme más sentimiento
el no te poder gozar;
todo es para más penar
y mi mal es tan entero
que muero porque no muero.[38]

Y si me gozo Señor
con esperanza de verte
en ver que puedo perderte
se me dobla mi dolor,
viviendo en tanto pavor
y esperando como espero,
muérome porque no muero.[45]

Sácame de aquesta muerte
mi Dios y dame la vida,
no me tengas impedida
en este lazo tan fuerte,
mira que peno por verte
y de tal manera espero
que muero porque no muero.[52]

Lloraré mi muerte ya
y lamentaré mi vida
en tanto que detenida
por mis pecados está.
¡O mi Dios! ¿cuándo será

cuando yo diga de vero:
vivo ya porque no muero? [59]

[Fin de las *Coplas del alma que pena por ver a Dios.*]

Coplas de el mismo, hechas sobre un éstasis de alta contemplación.

Entréme donde no supe
y quedéme no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo. [3]

Yo no supe dónde entraba
porque cuando allí me vi
sin saber dónde me estaba
grandes cosas entendí;
no diré lo que sentí
que me quedé no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.[10]

De paz y de piedad
era la ciencia perfecta,
en profunda soledad
entendida vía recta,
era cosa tan secreta
que me quedé balbuciendo,
toda ciencia trascendiendo.[17]

Estaba tan embebido
tan absorto y ajenado
que se quedó mi sentido
de todo sentir privado,
y el espíritu dotado
de un entender no entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.[24]

El que allí llega de vero
de sí mismo desfallece
cuanto sabía primero
mucho bajo le parece,
y su ciencia tanto crece
que se queda no sabiendo,
y su ciencia trascendiendo. [31]

Cuanto más alto se sube
tanto menos se entendía
que es la tenebrosa nube
que a la noche esclarecía,
por eso quien la sabía
queda siempre no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo. [38]

Este saber no sabiendo
es de tan alto poder⁴⁰
que los sabios arguyendo
jamás le pueden vencer,
que no llega su saber
a no entender entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.[45]

Y es de tan alta excelencia
aqueste sumo saber
que no hay facultad ni ciencia
que le puedan emprender
quien se supiere vencer
con un no saber sabiendo,
irá siempre trascendiendo.[52]

Y si lo queréis oír
consiste esta suma ciencia
en un subido sentir,
de la divinal esencia
es obra de su clemencia
hacer quedar no entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.[59]

[Fin de las *Coplas de el mismo*, hechas sobre un
éxtasis de alta contemplación.]

Otras coplas al mismo invento.

Tras de un amoroso lance
y no de esperanza falto
subí tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.[4]

Para que yo alcance diese
a aqueste lance divino
tanto volar me convino
que de vista me perdiese,
y con todo en este trance
en el vuelo quedé falto
mas el amor fue tan alto
que le di a la caza alcance.[12]

Cuando más alto subía
deslumbróseme la vista
y la más fuerte conquista
en oscuro se hacía,
mas por ser de amor el lance
di un ciego y obscuro salto
y fuí tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.[20]

Por una estraña manera
mil vuelos pasé de un vuelo
porque esperanza del cielo
tanto alcanza cuanto espera,
esperé solo este lance
y en esperar no fui falto
pues fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.[28]

Cuando más cerca llegaba
de este lance tan subido
tanto más bajo y rendido
y abatido me hallaba
dije: No habrá quien lo alcance.
Abatíme tanto tanto
que fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.[36]

[Fin de la *Otras coplas al mismo invento.*]

Glosa a lo divino.

Sin arrimo y con arrimo,
sin luz y ascuras viviendo
toda me voy consumiendo. [3]

Mi alma está desasida
de toda cosa criada
y sobre sí levantada
y en una sabrosa vida
sólo en su Dios arrimada.
Por eso ya se dirá
la cosa que más estimo
que mi alma se ve ya
sin arrimo y con arrimo.[12]

Y aunque tinieblas padezco
en esta vida mortal
no es tan crecido mi mal
porque si de luz carezco
tengo vida celestial,
porque el amor de tal vida
cuando más ciego va siendo
que tiene al alma rendida
sin luz y ascuras viviendo.[21]

Hace tal obra el amor
después que le conocí
que si hay bien o mal en mí
todo lo hace de un sabor
y al alma transforma en sí,
y así en su llama sabrosa
la cual en mí estoy sintiendo

apriesa sin quedar cosa
todo me voy consumiendo.[30]

[Fin de la *Glosa a lo divino.*]

Otra Glosa a lo divino.

Por toda la hermosura
nunca yo me perderé
sino por un no sé qué
que se alcanza por ventura.[4]

Sabor de bien que es finito
lo más que puede llegar
es cansar el apetito
y estragar el paladar;
y así por toda dulzura
nunca yo me perderé
sino por un no sé qué
que se halla por ventura.[12]

El corazón generoso
nunca cura de parar
donde se puede pasar
sino en más dificultoso;
nada le causa hartura
y sube tanto su fe
que gusta de un no sé qué
que se halla por ventura.[20]

El que de amor adolesce
de el divino ser tocado
tiene el gusto tan trocado
que a los gustos desfallece;
como el que con calentura
fastidia el manjar que ve
y apetece un no sé qué
que se halla por ventura.[28]

No os maravilléis de aquesto
que el gusto se quede tal
porque es la causa del mal
ajena de todo el resto;
y así toda criatura
enajenada se ve
y gusta de un no sé qué
que se halla por ventura.[36]

Que estando la voluntad
de Divinidad tocada
no puede quedar pagada
sino con Divinidad;
mas por ser tal su hermosura
que sólo se ve por fe
gústala en un no sé qué
que se halla por ventura.[44]

Pues de tal enamorado
decidme si habréis dolor
pues que no tiene sabor
entre todo lo criado;
solo sin forma y figura
sin hallar arrimo y pie
gustando allá un no sé qué
que se halla por ventura.[52]

No penséis que el interior
que es de mucha más valía
halla gozo y alegría
en lo que acá da sabor,
mas sobre toda hermosura
y lo que es y será y fue
gusta de allá un no sé qué
que se halla por ventura.[60]

Más emplea su cuidado
quien se quiere aventajar
en lo que está por ganar
que en lo que tiene ganado;
y así para más altura
yo siempre me inclinaré
sobre todo a un no sé qué
que se halla por ventura.[68]

Por lo que por el sentido
puede acá comprehenderse
y todo lo que entenderse,
aunque sea muy subido,
ni por gracia y hermosura
yo nunca me perderé
sino por un no sé qué
que se halla por ventura.[76]

[Fin de la *Otra Glosa a lo divino.*]

Romance I.

*Sobre el Evangelio "In principio erat Verbum" acerca de la
Sanctísima Trinidad.>*

En el principio moraba
el Verbo y en Dios vivía
en quien su felicidad
infinita poseía.[4]

El mismo Verbo Dios era
que el principio se decía.
Él moraba en el principio
y principio no tenía.[8]

Él era el mismo principio
por eso dél carecía,
el Verbo se llama Hijo
que del principio nacía.[12]

Hale siempre concebido
y siempre le concebía;
dale siempre su sustancia
y siempre se la tenía.[16]

Y así la gloria del Hijo
es la que en el Padre había
y toda su gloria el Padre
en el Hijo poseía.[20]

Como amado en el amante
uno en otro residía,
y aquesse amor que los une
en lo mismo convenía.[24]

Con el uno y con el otro

en igualdad y valía
tres Personas y un Amado
entre todos tres había.[28]

Y un amor en todas ellas
un amante los hacía,
y el amante es el amado
en que cada cual vivía.[32]

Que el ser que los tres poseen
cada cual le poseía
y cada cual dellos ama
a la que este ser tenía.[36]

Este ser es cada una
y este solo las unía
en un inefable modo
que decirse no sabía.[40]

Por lo cual era infinito
el amor que los unía
porque un solo amor tres tienen
que su esencia se decía;[44]

quel amor cuanto más une
tanto más amor hacía.[46]

[Fin del *Romance Sobre el Evangelio "In principio erat Verbum."*]

Romance II.

De la comunicación de las tres personas

En aquel amor inmenso
que de los dos procedía
palabras de gran regalo
el Padre al Hijo decía,[4]

de tan profundo deleite
que nadie las entendía;
sólo el Hijo lo gozaba
que es a quien pertenecía.[8]

Pero aquello que se entiende
desta manera decía
-Nada me contenta, Hijo,
fuera de tu compañía.[12]

Y si algo me contenta
en ti mismo lo quería
el que a ti más se parece
a mí más satisfacía.[16]

Y el que nada te semeja
en mí nada hallaría
en ti solo me he agradado
¡Oh vida de vida mía![20]

Eres lumbre de mi lumbre
eres mi sabiduría,
figura de mi substancia
en quien bien me complacía.[24]

Al que a ti te amare Hijo

a mí mismo le daría
y el amor que yo te tengo
ese mismo en él pondría
en razón de haber amado
a quien yo tanto quería.[30]

[Fin del Romance II]

Romance III.

De la creación

-Una esposa que te ame
mi Hijo darte quería
que por tu valor merezca
tener nuestra compañía [4]

y comer pan a una mesa
del mismo que yo comía,
porque conozca los bienes
que en tal Hijo yo tenía. [8]

y se congracie conmigo
de tu gracia y lozanía.
-Mucho lo agradezco Padre
-el Hijo le respondía-, [12]

a la esposa que me dieres
yo mi claridad daría
para que por ella vea
cuánto mi Padre valía
y cómo el ser que poseo
de su ser lo recibía. [18]

Reclinarla he yo en mi brazo
y en tu amor se abrasaría
y con Eterno deleite
tu bondad sublimaría. [22]

[Fin del *Romance De la creación*]

Romance IV.

Prosigue de la misma materia.

-Hágase pues -dijo el Padre-,
que tu amor lo merecía.
Y en este dicho que dijo
el mundo criado había.[4]

Palacio para la esposa
hecho en gran sabiduría
el cual en dos aposentos
alto y bajo dividía.[8]

El bajo de diferencias
infinitas componía¹⁰
mas el alto hermoseaba
de admirable pedrería.[12]

Porque conozca la esposa
el Esposo que tenía
en el alto colocaba
la angélica jerarquía,[16]

pero la natura humana
en el bajo la ponía
por ser en su ser compuesta
algo de menor valía.[20]

Y aunque el ser y los lugares
desta suerte los ponía,
pero todos son un cuerpo
de la esposa que decía:[24]

que el amor de un mismo Esposo
una esposa los hacía;

los de arriba poseían
al Esposo en alegría,[28]

los de abajo en esperanza
de fe que les infundía
diciéndoles que algún tiempo

él los engrandecería,[32]

y que aquella su bajeza
él se la levantaría
de manera que ninguno
ya la vituperaría,[36]

porque en todo semejante
él a ellos se haría,
y se vendría con ellos
y con ellos moraría⁴⁰

y que Dios sería hombre
y que el hombre Dios sería
y que trataría con ellos
comería y bebería,[44]

y que con ellos continuo
él mismo se quedaría
hasta que se consumase
este siglo que corría[48]

cuando se gozaran juntos
en Eterna melodía;
porque él era la cabeza
de la esposa que tenía[52]

a la cual todos los miembros
de los justos juntaría,

que son cuerpo de la esposa
a la cual Él tomaría^[56]

en sus brazos tiernamente
y allí su amor le daría,
y que así juntos en uno
el Padre la llevaría^[60]

donde del mismo deleite
que Dios goza gozaría,
que como el Padre y el Hijo
y el que de ellos procedía^[70]

el uno vive en el otro;⁶⁵
así la esposa sería
que dentro de Dios absorta
vida de Dios viviría.^[74]

[Fin del *Romance IV*]

Romance V.

De los deseos de los Santos Padres.

Con esta buena esperanza
que de arriba les venía
el tedio de sus trabajos
más leve se les hacía,[4]

pero la esperanza larga
y el deseo que crecía
de gozarse con su Esposo
contino les afligía.[8]

Por lo cual con oraciones
con suspiros y agonía
con lágrimas y gemidos
le rogaban noche y día[12]

que ya se determinase
a les dar su compañía.
Unos decían: ¡O si fuese
en mi tiempo la alegría![16]

Otros: Acaba, Señor,
al que has de enviar envía.
Otros: ¡O si ya rompiese
esos cielos y vería[20]

con mis ojos que bajases
y mi llanto cesaría!
Regad nubes de lo alto
que la tierra lo pedía,[24]

y ábrase ya la tierra
que espinas nos producía,

y produzca aquella flor
con que ella florecía.[28]

Otros decían: ¡Oh dichoso
el que en tal tiempo sería
que merezca ver a Dios
con los ojos que tenía,[32]

y tratarle con sus manos
y andar en su compañía
y gozar de los misterios
que entonces ordenaría![36]

[Fin del *Romance De los deseos de los Santos Padres.*
]

Romance VI.

Prosigue el anterior.

En aquestos y otros ruegos
gran tiempo pasado había
pero en los postreros años
el fervor mucho crecía,^[4]

cuando el viejo Simeón
en deseo se encendía
rogando a Dios que quisiese
dejalle ver este día.^[8]

Y así el Espíritu Sancto
al buen viejo respondía
que le daba su palabra
que la muerte no vería^[12]

hasta que la vida viese
que de arriba descendía,
y que él en sus mismas manos
al mismo Dios tomaría
y le tendría en sus brazos
y consigo abrazaría.^[18]

[Fin del *Romance VI.*]

Romance VII.

De la Encarnación.

Ya que el tiempo era llegado
en que hacerse convenía
el rescate de la esposa
que en duro yugo servía,[4]

debajo de aquella ley
que Moisés dado le había
el Padre con amor tierno
desta manera decía:[8]

-Ya ves, Hijo, que a tu esposa
a tu imagen hecho había,
y en lo que a ti se parece
contigo bien convenía.[12]

Pero difiere en la carne
que en tu simple ser no había.
En los amores perfectos
esta ley se requería,[16]

que se haga semejante
el amante a quien quería
que la mayor semejanza
más deleite contenía.[20]

El cual sin duda en tu esposa
grandemente crecería
si te viere semejante
en la carne que tenía.[24]

-Mi voluntad es la tuya
-el Hijo le respondía-,

y la gloria que yo tengo
es tu voluntad ser mía.[28]

Y a mí me conviene, Padre,
lo que tu Alteza decía,
porque por esta manera
tu bondad más se vería.[32]

Veráse tu gran potencia
justicia y sabiduría
irélo a decir al mundo
y noticia les daría
de tu belleza y dulzura
y de tu soberanía.[38]

Iré a buscar a mi esposa
y sobre mí tomaría
sus fatigas y trabajos
en que tanto padecía.[42]

Y porque ella vida tenga,
yo por ella moriría
y sacándola del lago
a ti te la volvería.[46]

[Fin del *Romance De la Encarnación.*]

Romance VIII.

Prosigue.

Entonces llamó un arcángel
que Sant Gabriel se decía,
y enviólo a una doncella
que se llamaba María,^[4]

de cuyo consentimiento
el misterio se hacía,
en el cual la Trinidad
de carne al Verbo vestía.^[8]

Y aunque tres hacen la obra
en el uno se hacía,
y quedó el Verbo encarnado
en el vientre de María.^[12]

Y el que tiene sólo Padre
ya también madre tenía
aunque no como cualquiera
que de varón concebía,^[16]

que de las entrañas de ella
él su carne recibía,
por lo cual Hijo de Dios
y del hombre se decía.^[20]

[Fin del *Romance VIII.*]

Romance IX.

Del nacimiento.

Ya que era llegado el tiempo
en que de nacer había,
así como desposado
de su tálamo salía,[4]

abrazado con su esposa
que en sus brazos la traía,
al cual la graciosa madre
en un pesebre ponía[8]

entre unos animales
que a la sazón allí había.
Los hombres decían cantares
los ángeles melodía[12]

festejando el desposorio
que entre tales dos había;
pero Dios en el pesebre
allí lloraba y gemía[16]

que eran joyas que la esposa
al desposorio traía;
y la madre estaba en pasmo
de que tal trueque veía,[20]

el llanto del hombre en Dios
y en el hombre el alegría,
lo cual del uno y del otro
tan ajeno ser solía.[24]

Romance X.

Sobre el salmo "Super flumina Babilonis".

Encima de las corrientes
que en Babilonia hallaba,
allí me senté llorando
allí la tierra regaba,[4]

acordándome de ti
¡Oh Sión!, a quien amaba.
Era dulce tu memoria
y con ella más lloraba.[8]

Dejé los trajes de fiesta
los de trabajo tomaba,
y colgué en los verdes sauces
la música que llevaba[12]

puniéndola en esperanza
de aquello que en ti esperaba.
Allí me hirió el amor
y el corazón me sacaba.[16]

Díjele que me matase
pues de tal suerte llagaba;
yo me metía en su fuego
sabiendo que me abrasaba,[20]

desculpando al avecica
que en el fuego se acababa;
estábame en mí muriendo
y en ti solo respiraba;[24]

en mí por ti me moría
y por ti resucitaba,

que la memoria de ti
daba vida y la quitaba.[28]

Gozábanse los estraños
entre quien cautivo estaba.
Preguntábanme cantares
de lo que en Sión cantaba:[32]

-Canta de Sión un himno,
veamos cómo sonaba.
-decid, ¿cómo en tierra ajena
donde por Sión lloraba[36]

cantaré yo la alegría
que en Sión se me quedaba?
Echaríala en olvido
si en la ajena me gozaba.[40]

Con mi paladar se junte
la lengua con que hablaba
si de ti yo me olvidare
en la tierra do moraba.[44]

Sión, por los verdes ramos
que Babilonia me daba,
de mí se olvide mi diestra
que es lo que en ti más amaba,[48]

si de ti no me acordare
en lo que más me gozaba,
y si yo tuviere fiesta
y sin ti la festejaba.[52]

¡Oh hija de Babilonia
mísera y desventurada!
Bienaventurado era

aquel en quien confiaba,
que te ha de dar el castigo
que de tu mano llevaba,[58]

y juntará sus pequeños
y a mí, porque en ti esperaba,
a la piedra que era Christo
por el cual yo te dejaba.[62]

Debetur, soli gloria vera Deo.

[Fin de la *Romance sobre el salmo "Super flumina Babilonis"*]

Canción de Cristo y el alma.

Un pastorcico solo está penado
ajeno de placer y de contento
y en su pastora firme el pensamiento
y el pecho del amor muy lastimado.⁴

No llora por haberle amor llagado
que no se pena en verse así afligido,
aunque en el corazón está herido,
mas llora por pensar que está olvidado.⁸

Que sólo de pensar que está olvidado
de su bella pastora con gran pena
se deja maltratar en tierra ajena
el pecho del amor muy lastimado.¹²

Y dice el pastorcico: ¡Ay desdichado
de aquel que de mi amor ha hecho ausencia
y no quiere gozar la mi presencia
el pecho por su amor muy lastimado!¹⁶

Y a cabo de un gran rato se ha encumbrado
sobre un árbol do abrió sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado asido dellos
el pecho del amor muy lastimado.²⁰

[Fin de la *Canción de Cristo y el alma.*]

Cantar del alma que se goza de conocer a Dios por fe.

Que bien sé yo la fonte que
mana y corre,
aunque es de noche.

Aquella Eterna fonte está escondida,
que bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche.[5]

Su origen no lo sé que pues no le tiene,
mas sé que todo origen della viene,
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella
y que cielos y tierra beben della,
aunque es de noche.[11]

Bien sé que suelo en ella no se halla
y que ninguno puede vadealla,
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida
y sé que toda luz de ella es venida,
aunque es de noche.[17]

Sé ser tan caudalosas sus corrientes
que infiernos cielos riegan y a las gentes,
aunque es de noche.

El corriente que nace desta fuente
bien sé que es tan capaz y tan potente,
aunque es de noche.[23]

Aquesta Eterna fuente está escondida
en este vivo pan por darnos vida,
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas
porque desta agua se harten aunque a oscuras,
porque es de noche.[29]

Aquesta viva fuente que deseo
en este pan de vida yo la veo,
aunque es de noche.

[Fin del *Cantar del alma que se goza de conocer a Dios por fe.*]

Del Verbo divino. .

Verbo divino
la Virgen preñada
viene de camino:
¡si le dais posada!

Suma de la perfección.

Olvido de lo criado,
memoria del Criador,
atención a lo interior,
y estarse amando al Amado.

Nota sobre el autor:

San Juan de la Cruz

(1542-1591)



[Cronologia de San Juan de la Cruz](#)

[Obra](#)

[Nota sobre la mística de San Juan de la Cruz](#)

Cronología de la vida de San Juan de la Cruz

1529

Se casan Gonzalo de Yepes con Catalina Álvarez. Gonzalo de Yepes pertenecía a una buena familia de Toledo, pero como se casó con una joven de clase "inferior", fue desheredado por sus padres y tuvo que ganarse la vida como tejedor de seda. Fueron bendecidos con tres hijos: Francisco, Luis y Juan.

Luis muere muy pronto. Francisco será terciario carmelita y llevara una vida ejemplar. Y Juan, el futuro Fray Juan de la Cruz, llegará a ser el más alto poeta lírico de la lengua española...y llegará a ser santo.

1542

Nace(el 24.6.?) en Fontiveros (Ávila) Juan de Yepes y Álvarez.

1548

Va a vivir a Arévalo.

Jugando de muy niño cae en un pozo y "vio estando dentro, a una Señora muy hermosa, que le pedía la mano alargándole la suya, y el no se la quería dar por no ensuciarla y estando en esta ocasión llevo un labrador con una aijada que llevaba, la lanzo y le saco fuera". Esta Señora, sabrá después este niño, era la Virgen Maria del Carmen que cuidaba ya de su persona porque el día de mañana será carmelita y perfeccionara su Orden del Carmen.

1551

Muere Gonzalo de Yepes, y Catalina se queda con tres hijo y con la miseria. Emigran a Medina del

Campo. Juan empieza a asistir al Colegio de niños pobres. De él dice su hermano Francisco: "Juan diose tan buena maña a su estudio, ayudándole en él nuestro Señor, que aprovechó mucho en poco tiempo".

1559

Su madre para que gane algo para la marcha de la casa, pues las cosas van muy escasas, le coloca en varios trabajos manuales. Empieza así a aprender el oficio de tejedor. Pero en todos fracasa. Se distrae. Esta absorto... Le pusieron como monaguillo y lo hacia a las mil maravillas. Los que le siguen de cerca ya han descubierto su futuro: Vale mucho para los estudios que se le dan muy bien, goza de una gran inteligencia y preciosa memoria y también sirve para las cosas de la Iglesia... "Será un buen clérigo o fraile" dicen. Y no se engañaron. Finalmente Don Alonso Álvarez de Toledo el gobernador del hospital de Medina lo tomó en su servicio, y durante siete años Juan dedicó su tiempo a atender a lo más pobre de entre los pobres, y al mismo tiempo continúa cursando humanidades en los jesuitas de Medina. Y mientras hace larga oración y rudas mortificaciones se va perfilando su vocación religiosa. Preocupado sobre el sentido de su vida, se le revelo en oración que su tares era servir Dios en una orden de antigua perfección para ayudar a su restauración.

1963

Termina sus estudios en los jesuitas de Medina. Y un día, se dirige al Convento de los Carmelitas de aquella villa de Medina y ruega al P. Prior, Fray Ildefonso Ruiz, que lo acepte en su orden porque "quiere consagrarse a Dios en la vida religiosa en la Orden de los Hermanos de la Virgen Maria del Monte Carmelo". Así empieza su noviciado con el nombre de Fray Juan de Santo Matías.

1564

El 1564 el P. Provincial, Ángel de Salazar, le recibe los votos religiosos. Después de hacer la profesión, pidió y obtuvo permiso para observar la regla original del Carmelo, sin hacer uso de las mitigaciones (permisos para relajar las reglas) que varios Pontífices habían aprobado y eran entonces cosa común en todos los conventos. Además, pasa a estudiar al celebre Colegio de San Andrés de Salamanca. Aquí se entrega de lleno a la vida de oración, de observancia y de estudio. Es la admiración de todos. Si alguien habla algo menos correcto, o esta faltando, al verle llegar, dicen: "Callad, que viene Fray Juan".

1567

Fray Juan de San Matías hubiese querido ser hermano lego, pero sus superiores no se lo permitieron. Tras haber hecho con éxito sus estudios de teología, fue ordenado sacerdote en 1567. Las gracias que recibió con el sacerdocio le encendieron en deseos de mayor retiro, de suerte que llegó a pensar en ingresar en la Cartuja. Pero algo ocurrió y cambiaron sus planes.

Tras ser ordenado sacerdote, marcha a Medina, donde reside su familia, a celebrar su primera misa. Y en esas circunstancias, en el mes de septiembre, tiene un encuentro providencial con la madre Teresa de Jesús, que acaba de fundar allí su segundo palomarcito de la Virgen Maria.

La Madre Teresa de Jesús se entrevistó con él. El le pide consejo sobre su intención de hacerse catujo. Y la madre, que quedó admirada de su espíritu religioso, le dijo que Dios le llamaba a santificarse en la orden de Nuestra Señora del Carmen. También le refirió

que el prior general le había dado permiso de fundar dos conventos reformados para hombres y que él debía ser su primer instrumento en esa gran empresa. Esta reforma del Carmelo que inicio la madre Teresa de Jesús, no fue con intención de cambiar la orden del Carmelo o "modernizarla" sino mas bien para restaurar y revivir su carisma original, el cual se había mitigado mucho. Al mismo tiempo que lograron ser fieles a los orígenes, la santidad de estos reformadores infundió una nueva riqueza a los carmelitas que ha sido recogida en sus escritos y en el ejemplo de sus vidas y sigue siendo una gran riqueza de espiritualidad.

Fray Juan se deja convencer y acompaña a la Madre a Valladolid, para conocer en la practica como vive una de las comunidades reformadas.

1568

Poco después, se llevó a cabo la fundación del primer convento de frailes carmelitas descalzos, en una ruinoso casa de Duruelo. San Juan entró en aquel nuevo Belén con perfecto espíritu de sacrificio. Unos dos meses después, se le unieron otros dos frailes. Los tres renovaron la profesión el domingo de Adviento de 1568, y nuestro santo tomó el nombre de Juan de la Cruz. Fue una elección profética.

Sucesivamente será maestro de novicios en Duruelo, Mancera y Pastrana.

1569

Se abre el convento de Pastrana y el Santo va allí para suavizar la excesiva dureza.

1570

La comunidad de Duruelo pasa a Mancera

1571

En abril es nombrado Rector del Colegio de

Alcalá. El cual es a la vez convento reformado y colegio de la universidad.

En este periodo se inicia su noche oscura. Después de haber gozado de las delicias de la contemplación, San Juan se vio privado de toda devoción. A este período de sequedad espiritual se añadieron la turbación, los escrúpulos y la repugnancia por los ejercicios espirituales. En tanto que el demonio le atacaba con violentas tentaciones, los hombres le perseguían con calumnias. La prueba más terrible fue sin duda la de los escrúpulos y la desolación interior, que el santo describe en "La Noche Oscura del Alma". A esto siguió un período todavía más penoso de oscuridad, sufrimiento espiritual y tentaciones, de suerte que San Juan se sentía como abandonado por Dios. Pero la inundación de luz y amor divinos que sucedió a esta prueba, fue el premio de la paciencia con que la había soportado el siervo de Dios. En cierta ocasión, una mujer muy atractiva tentó descaradamente a San Juan. En vez de emplear el tizón ardiente, como lo había hecho Santo Tomás de Aquino en una ocasión semejante, Juan se valió de palabras suaves para hacer comprender a la pecadora su triste estado. El mismo método empleó en otra ocasión, aunque en circunstancias diferentes, para hacer entrar en razón a una dama de temperamento tan violento, que el pueblo le había dado el apodo de "Roberto el diablo".

1572

Santa Teresa asumió por obediencia el oficio de superiora en el convento no reformado de la Encarnación de Ávila y llamó a su lado a San Juan de la Cruz para que fuese su director espiritual y su confesor. La santa escribió a su hermana: "Está obrando maravillas aquí. El pueblo le tiene por santo. En mi

opinión, lo es y lo ha sido siempre." Tanto los religiosos como los laicos buscaban a San Juan, y Dios confirmó su ministerio con milagros evidentes.

Como confesor y Vicario de la Encarnación (Ávila), permanece en el cargo hasta 1577.

1577

Entre tanto, surgían graves dificultades entre los carmelitas descalzos y los mitigados. Aunque el superior general había autorizado a Santa Teresa a emprender la reforma, los frailes antiguos la consideraban como una rebelión contra la orden; por otra parte, debe reconocerse que algunos de los descalzos carecían de tacto y exageraban sus poderes y derechos. Como si eso fuera poco, el prior general, el capítulo general y los nuncios papales, daban órdenes contradictorias. Finalmente, en 1577, el provincial de Castilla mandó a San Juan que retornase al convento de Medina del Campo. El santo se negó a ello, alegando que había sido destinado a Ávila por el nuncio del Papa. Entonces el provincial, la noche del 3 al 4 de diciembre envió un grupo de hombres armados, que irrumpieron en el convento de Ávila y se llevaron a San Juan por la fuerza. Sabiendo que el pueblo de Ávila profesaba gran veneración al santo, le trasladaron a Toledo. Como Juan se rehusase a abandonar la reforma, le encerraron en una estrecha y oscura celda y es castigado duramente.

La celda de San Juan tenía unos tres metros de largo por dos de ancho. La única ventana era tan pequeña y estaba tan alta, que el santo, para leer el oficio, tenía que ponerse de pie sobre un banquillo. Todos los viernes era bajado al refectorio y recibía una buena ración de disciplinas... cuyas cicatrices conservó hasta la muerte. Lo que sufrió entonces San Juan

coincide exactamente con las penas que describe Santa Teresa en la "Sexta Morada": insultos, calumnias, dolores físicos, angustia espiritual y tentaciones de ceder. Más tarde dijo: "No os extrañe que ame yo mucho el sufrimiento. Dios me dio una idea de su gran valor cuando estuve preso en Toledo". Todo lo sufrió con paciencia y alegre caridad Fray Juan que despertaba la admiración de hasta sus carceleros. Recibió en medio de los sufrimientos consuelos celestiales, y elaboró lo fundamental de su obra poética. Pero, en todo esto, había una cosa intolerable para él: que no le permitieran celebrar Misa. En la noche del día de la Asunción, la Santísima Virgen se apareció a su afligido siervo, y le dijo: "Sé paciente, hijo mío; pronto terminará esta Prueba." Algunos días más tarde se le apareció de nuevo y le mostró, en visión, una ventana que daba sobre el Tajo: "Por ahí saldrás y yo te ayudaré." En efecto, a los nueve meses de prisión, se concedió al santo la gracia de hacer unos minutos de ejercicio. Juan recorrió el edificio en busca de la ventana que había visto. En cuanto la hubo reconocido, volvió a su celda. Para entonces ya había comenzado a aflojar las bisagras de la puerta. Esa misma noche consiguió abrir la puerta y se descolgó por una cuerda que había fabricado con sábanas y vestidos. Los dos frailes que dormían cerca de la ventana no le vieron. Como la cuerda era demasiado corta, San Juan tuvo que dejarse caer a una repisa en el acantilado del río, aunque felizmente no se hizo daño. Inmediatamente, siguió a un perro que se metió en un patio. En esa forma consiguió escapar.

1578

El santo se dirigió primero al convento reformado de Beas de Segura (Jaén) y después pasó a la ermita cercana de Monte Calvario.

1579

Es nombrado superior y rector del colegio de Baeza .

1580

Las negociaciones y sucesos previos culminaron con el establecimiento de la provincia separada de Los Descalzos. Fray Juan a pesar de ser uno de los fundadores y uno de los miembros más cualificados permanece apartado de las negociaciones previas y sucesivas.

Solía pedir a Dios tres cosas: que no dejase pasar un solo día de su vida sin enviarle sufrimientos, que no le dejase morir en el cargo de superior y que le permitiese morir en la humillación y el desprecio. Este apartamiento de la dirección de los descalzos, iniciaría un proceso en el que sus deseos de mortificación se iban a cumplir con creces.

1581

Fue elegido superior de Los Mártires, en las cercanías de Granada.

En marzo se reúne el Capítulo de los descalzos en Alcalá, y Fray Juan de la Cruz es nombrado tercer Definidor, Provincial y Prior de Granada.

1582

Muere Santa teresa. Tras su muerte se hizo cada vez más pronunciada una división entre los descalzos. San Juan apoyaba la política de moderación del provincial, Jerónimo de Castro, en tanto que el extremista P. Nicolás Doria pretendía independizar absolutamente a los descalzos de la otra rama de la orden.

1683

En mayo, es reelegido Prior de Granada.

1585

En Lisboa, es elegido segundo Definidor en mayo y en octubre se le nombran Vicario Provincial de Andalucía. El P. Nicolás fue elegido provincial y el capítulo general nombró a Juan vicario de Andalucía.

1886

Lleva a cabo las fundaciones de Padres (Córdoba), Manchuela (Jaén) y Caravaca (Murcia).

1887

En el Capítulo de Valladolid es nombrado por tercera vez Prior de Granada.

1588

En el Primer Capítulo General celebrado en Madrid en el mes de junio, es nombrado Primer Definidor General, Prior de Segovia y Tercer Consejero de la Consulta. El P. Nicolás había ganado mucho terreno y el capítulo general que se reunió en Madrid en junio de 1588, obtuvo de la Santa Sede un breve que autorizaba una separación aún más pronunciada entre los descalzos y los mitigados. A pesar de las protestas de algunos, se privó al venerable P. Jerónimo Gracián de toda autoridad y se nombró vicario general al P. Doria. La provincia se dividió en seis regiones, cada una de las cuales nombró a un consultor para ayudar al P. Gracián en el gobierno de la congregación. San Juan es nombrado Primer Definidor General, Prior de Segovia y Tercer Consejero de la Consulta.

1891

En junio asiste al Capítulo general en Madrid y cesa en todos sus cargos.

El P. Doria, que siempre había creído que el santo estaba aliado con sus enemigos, aprovechó la ocasión para privarle de todos sus cargos y le envió como simple fraile al remoto convento de La Peñuela.

Ahí pasó San Juan algunos meses entregado a la meditación y la oración en las montañas, "porque tengo menos materia de confesión cuando estoy entre las peñas que cuando estoy entre los hombres."

El provincial le mandó salir del convento de Peñuela y le dio a escoger entre el de Baeza y el de Úbeda. El primero de esos conventos estaba mejor provisto y tenía por superior a un amigo del santo. En el otro era superior el P. Francisco, a quien San Juan había corregido junto con el P. Diego. Ese último fue el convento que escogió.

La fatiga del viaje empeoró su estado y le hizo sufrir mucho. Con gran paciencia, se sometió a varias operaciones. El indigno superior le trató inhumanamente, prohibió a los frailes que le visitasen, cambió al enfermero porque le atendía con cariño, sólo le permitía comer los alimentos ordinarios y ni siquiera le daba los que le enviaban algunas personas de fuera. Cuando el provincial fue a Úbeda y se enteró de la situación, hizo cuanto pudo por San Juan y reprendió tan severamente al P. Francisco, que éste abrió los ojos y se arrepintió.

Después de tres meses de sufrimientos muy agudos, el santo falleció en Úbeda (Jaén), el 14 de diciembre de 1591. Eran las 12 de la noche. El santo tenía los 49 años.

1593

En mayo, es trasladado su cuerpo de Úbeda a Segovia, pues en dicho convento había sido superior por última vez.

1618

Primera edición de sus obras en Alcalá.

1675

Beatificado por Clemente X (25 de enero).

1726

Canonizado por Benedicto XIII (27 de diciembre).

1926

Declarado Doctor Místico la Iglesia por Pío XI (24 de agosto).

1952

Es proclamado patrono de los poetas españoles (el 21 de marzo).

OBRAS DE SAN JUAN **DE LA CRUZ**

I. Poesía

1. Cantico espiritual
2. Noche oscuro
3. Llama de amor viva.
4. Entreme donde no supe.
5. Vivo sin vivir en mi
6. Tras de un amoroso lance.
7. Un pastorcico solo está penando.
8. Que bien se yo la fonte que mana y corre.
9. Sin arrimo y con arrimo.
10. Por toda la hermosura.
11. Del Verbo divino.
12. Olvido de lo criado.

ROMANCES:

13. En el principio moraba.
14. En aquel amor inmenso.
15. Una esposa que te ame.
16. Hágase, pues, dijo el padre.
17. Con esta buena esperanza.
18. En aquestos y otros ruegos.
19. Ya que el tiempo era llegado
20. Entonces llamó a un arcángel
21. Ya que era llegado el tiempo.
22. Encima de las corrientes.

II. Prosa

Avisos espirituales

Textos de diversa procedencia de caracter ocasional, que tuvieron funciones de dirección espiritual.

Incluiría principalmente los siguientes:

1. Dichos de amor y luz.
2. Puntos de Amor (procedentes de Beas)
3. Avisos recogidos por Magdalena del Espiritu Santo en Beas.
4. Avisos recogidos por la Madre María de Jesús.
5. Avisos recogidos en Antequera.
6. Avisos procedentes de la edición de Gerona.
7. Avisos a un religioso.
8. Grados de perfección.

Declaraciones del cantico espiritual

Cuyo título completo fue *Declaraciones de las canciones que tratan del ejercicio de amor entre el alma y el esposo Cristo. En el cual se tocan y declaran algunos puntos y efectos de oración a petición de la madre Ana de Jesús, priora de las descalzas de San José de Granada. Año 1684 años.*

La obra tuvo dos redacciones distintas, correspondientes a las dos versiones que Fray Juan de la Cruz hizo del poema.

Las cautelas.

Obra astetica en que se estudia los tres enemigos del alma. El mundo, el demonio y uno mismo y las sagacidades de la sensualidad.

Cartas espirituales.

De las que sólo se conservan 33. El resto desapareció destruidas en parte por el mismo Fray Juan de la Cruz.

Llama de amor viva.

Comentario al poema cuyo primer verso dice: "*¡Oh llama de amor viva!*". Existen dos redacciones distintas de esta obra.

Su título completo es: "*Declaración de las canciones que tratan de la muy íntima y calificada unión y transformación del alma en Dios, a petición de la señora deña Ana de Peñalosa, por el mismo que la compuso.*"

Monte de perfección o la subida del Monte Carmelo.

Una de los dos comentarios distintos que realizó Fray Juan al poema cuya primera estrofa comienza con el verso "*En una noche oscura,*"

La noche oscura.

Segundo de los dos comentarios al poema del mismo encabezado.

La mística de San Juan.

De hecho el tema de la mística de San Juan y su significado es tema muy amplio y sobre la que existe una abrumadora bibliografía. Aquí solo queremos dejar unas notas sobre tre conceptos básicos, que permiten un primer encuadre del tema:

1) Mística empírica

Se ha considerado que durante sus estudios a San Juan le gustaba particularmente la psicología; esta contrastado ampliamente por sus escritos. No era lo que puede llamarse un especialista, pero conocía profundamente la "Suma" de Santo Tomás de Aquino, como lo demuestra casi cada página de sus obras. Las Sagradas Escrituras parece que se las sabe de memoria, su dominio le viene evidentemente más por meditación que por las clases. No hay en él ningún rastro de influencia de enseñanza mística proveniente de los Santos Padres, el Aeropagita, Agustín, Gregorio, Bernardo, Buenaventura, etc., de Hugo de San Víctor, o de la escuela dominicana alemana. Las pocas citas de patrística en sus obras se relacionan fácilmente con el Breviario o la "Suma". Ante la ausencia de cualquier influencia consciente o inconsciente de escuelas místicas más tempranas, su propio sistema, así como el de Santa Teresa cuya influencia es claramente profunda, podría ser denominado misticismo empírico. Ambos arrancan de su propia experiencia, Santa Teresa lo confiesa, mientras el San Juan casi nunca habla de él "no inventa nada" (por citar al Cardenal Wiseman), "no pide prestado nada de nadie, pero nos da claramente los resultados de su propia experiencia la suya y la de otros. Lo presenta con un retrato, no como un cuadro

elegante. Describe el ideal de uno que ha pasado, como él lo ha hecho, a través del camino de la vida espiritual, a través de sus dificultades y de sus victorias."

2) Mistica como camino

Su axioma es que el alma debe vaciarse del ego para ser llenada por Dios, que debe purificarse de los últimos rastros de escoria terrenal antes de vestirse para la unión con Dios. En la aplicación de esta máxima simple se muestra dotado de una lógica sin ataduras. Partiendo de que el alma que se esfuerza habitualmente por estar en estado de gracia y que se esfuerza por ir adelante para alcanzar cotas mejores, lo logra a través del mismo camino que le lleva, en su opinión a Dios, y que, a la vez, pone palpablemente ante sus ojos sus propias y diversas heridas de las que estaba totalmente ignorante, lo que llama los pecados capitales espirituales. Cuando éstos se hayan pasado (una tarea más que formidable) el alma está preparada para ser admitida en lo que llama la "Noche Oscura" que consiste en la purgación pasiva donde Dios a través de pruebas pesadas, particularmente interiores, perfecciona y completa lo que el alma había empezado por propio acuerdo. Es ahora pasiva, pero no inerte, ya que por el sometimiento a la acción Divina el alma coopera en la medida de su capacidad. Aquí reside una de las diferencias esenciales entre el misticismo de San Juan y un falso quietismo. La purgación perfecta del alma en la vida presente le permite actuar con energía maravillosa: de hecho casi podría decirse que obtiene una participación en la

omnipotencia de Dios, como se muestra en los hechos maravillosos de tantos santos. Cuando el alma surge de la Noche Oscura entra en la claridad del mediodía descrita en el "Cántico Espiritual" y en "Llama de Amor Viviente." San Juan la lleva a las alturas más altas, de hecho al punto donde se vuelve un "particpe de la Naturaleza Divina". Es ahora cuando se percibe claramente la necesidad de la limpieza anterior, el sentido del dolor, de la mortificación, de la limpieza de todos sentidos, poderes y facultades del alma que son recompensadas ampliamente por la gloria que se está revelando en ella.

2) Mistica ortodoxa

La mística de San Juan de la Cruz es una mística católica radicalmente ortodoxa. Esto es es la experiencia que nos relata es la de **una relación personal con un dios personal**. Por eso, el vaciamiento del que habla san Juan no el vaciamiento de la propia identidad personal, sino al revés, el vaciamiento del apego a las cosas, que nos identifica con esas cosas, y que a la postre nos identifica con las cosas. Por eso ese vaciamiento propicia el encuentro personal un dios personal. Por tanto, es una mística antípoda de la mística oriental en general y la mística nostálgica occidental que persigue una anulación de lo personal en pos de una fusión con el todo indiferenciado. Pero, lo cierto es que muchas veces se ha confundido esas dos místicas y así se ha emparentado, por ejemplo, a San Juan con la mística sufí, o con la neoplatonía de clara raíz panteísta. Es por ejemplo, el cómico patinazo del escritor cisterciense Thomas Merton, que en un diálogo literario con el profesor Suzuki, estudioso japonés del Budismo Zen, uno de sus frecuentes arrebatos ecuménicos, comparaba equiparando a

San Juan de la Cruz con los maestros del Zen, y que fue replicado por el profesor Suzuki que le vino a decir que con esa equiparación demostraba que no sólo no había entendido el Zen sino, lo que es peor, no había entendido nada de San Juan de la Cruz. Y tenía toda la razón.

*copyright © 2001, para la presente edición,
de Gaiferos, Libros-E®.*

*GAIFEROS, LIBROS-E ®, is a trademark
registred.*

e-ditora@gaiferos.com

www.gaiferos.com

Editor: M. Echeverría

Design: Mezquiriz

Imagen de portada: Bierstadt

Printed in Spain(UE)

Madrid, Marzo de 2002